

## “La visita”.

(En la cárcel de los 40)

Hoy es día de visita,  
 Día de gran emoción;  
 El preso piensa, medita,  
 Su alma tiene conflicto  
 Y le palpita el corazón.  
 Piensa en quien podra venir  
 Con él a comunicar  
 Y no cesa en repetir  
 Lo que tiene que decir  
 Y lo que tiene que encargar.  
 Se acerca la hora ansiada,  
 Se prepara el envoltorio  
 De la ropa ya cambiada  
 Sólo espera la llamada  
 De... ¿fulano! El locutorio.  
 Se consume, se afana,  
 Está inquieto, nervioso.  
 ¿Vendrán los hijos? ¿y la esposa?  
 ¿Y la hermana? Ilusión vana,  
 no seré yo tan dichoso!  
 Entre estos cabileos  
 Se va acercando el momento,  
 Persiste en los devaneos  
 Las zozobras y deseos  
 Que embargan sus pensamientos.  
 Se ha forjado la ilusión  
 De que hoy a de tener  
 Buena comunicación,  
 Pues le dice el corazón  
 Que a sus padres ha de ver.  
 Ya empieza el traqueteo  
 De puertas y aldabonadas,  
 Las llamadas de arreos,  
 De silbidos y palmadas.  
 Arrecia la convulsión  
 El tropel, la algaravía,  
 Ruidos en confusión  
 Que dan aspecto a la prisión  
 De tristeza o de alegría.  
 El preso, muy afectado  
 Y trémula de emoción  
 Con el hato bien atado  
 Está presto y preparado  
 Esperando la ocasión.  
 De pronto el aldabón,  
 El preso se pone alerta,  
 Momento de exaltación  
 Pues le brinca el corazón,  
 Por fin.... Se abre la puerta.  
 Aparece el ordenanza



O sea, Antonio Baldayo,  
 Hombre digno de alabanza  
 Que por celdas corre y danza  
 Con la rapidez del rayo.  
 Ya el nombre ha sonado,  
 Cual de un propio cañón  
 Sale el preso disparado,  
 Salta corriendo, escapado  
 Con gran precipitación.  
 Así baja la escalera,  
 Arroja el hato al cacheo  
 Con ansiedad verdadera  
 Que se cumpla su deseo.  
 Suena el pito y al instante  
 El griterío ha cesado  
 Y una voz, recia, vibrante  
 Dice...: ¡adelante!  
 El preso ha penetrado  
 En el soñado lugar  
 Frenético, emocionado,  
 Plenamente entusiasmado  
 Hávido de ver y de hablar.  
 Se reanuda el griterío  
 Al entrar los familiares  
 ¡Padre! ¡hijos! Esposo mío!  
 Confundiéndose un tronido  
 De alegrías y pesares.  
 Cruzan por entre las rejas  
 Frases, gestos, expresiones,  
 Suspiros, ageas y quejas,  
 Consejos, moralejas,  
 Promesas y reflexiones.  
 - Mañana confirmarás  
 Te han conmutado la pena,  
 - El médico! ¡ya me dirás!  
 - No te entiendo, grita más!  
 - ¡No te matarás! Gritan  
 a un padre sus hijos,  
 que con ardoroso afán  
 sus tristes rostros están  
 pegados a las rendijas.  
 -¿El médico? Ya está buena?  
 ¡manda pan! ¡ya no están!  
 - ¡Cuchara! ¿un grano en la cara?  
 - Tabaco! ¡ya volverán!

- ¡Puñetas! - En el saco van!  
 Qué lío! Los gritos no paran!  
 Y así, en tal confusión  
 Transcurre el breve momento  
 De la comunicación,  
 Que con tanta ilusión  
 Esperaba muy contento.  
 El preso, decepcionado,  
 Cabizbajo y confundido  
 A la celda ha regresado  
 Y exclama muy indignado:  
 ¡No nos hemos entendido!  
 Nada, no hay manera,  
 Digo lo que necesito  
 Y sales por revolveras;  
 Siempre de uvas a peras.  
 Sólo oigo bien el pito.

**Rosita Denia.**



## PARAULES

Paraules que de vegades  
 són grans i excel·lents companyes  
 t'ajuden i et reconforten  
 venint dels amics que guanyes.

Paraules que mal citades  
 se't claven fortes com canyes  
 et fereixen i t'enfonsen  
 venint d'enemics amb banyes.

Paraules que en ocasions  
 perden tot el seu valor  
 si no surten les accions.

Paraules que amb tot el cor  
 amb bons fets i decisions  
 lleven el dol del dolor.

**Joan \* Febrer 07**